



Redacción y Administración  
**CALLE PONIENTE, 24.2°**  
**BARCELONA**  
 SUSCRIPCIÓN  
 ESPAÑA  
 Un trimestre. 1'50 pts.  
 EXTRANJERO  
 Un semestre. 3 francos.  
 Número suelto . . . . 5 cts.  
 Paquete de 10 ejemplares, 1 pt.  
 No se devuelven los originales.

AÑO VII

BARCELONA 17 DE MAYO DE 1913

3.ª ÉPOCA. — NUM. 2

Informalidades del Impresor José Ortega han motivado el que SOLIDARIDAD OBRERA no haya aparecido a su debido tiempo.

El señor Ortega, que debe la mayor parte de su prosperidad a cuenta de los trabajos que a granel la han venido remitiendo la mayoría de los sindicatos obreros, se comprometió delante de todos los operarios de su casa y antes de estallar la huelga de tipógrafos, a aceptar las tarifas de la Unión Obrera del Arte de Imprimir.

Fiados en sus promesas, le entregamos originales y 60 pesetas a cuenta del número; pero después, cisándose en sus palabras, el señor Ortega dijo que no podía firmar las tarifas.

De nada sirvieron las razones aducidas por nuestros compañeros ante la informalidad manifiesta de este burgués; el señor Ortega se encastilló en su negativa, por lo que, ante la actitud hubimos de reclamarle la devolución de los originales y de las 60 pesetas, accediendo a lo primero pero negándose rotundamente a devolvernos el dinero, alegando para ello que la Federación Obrera tenía alguna cuenta pendiente con él, y que de este modo quedaría solventada.

No queremos hacer comentarios; el acto del impresor señor Ortega lo da ya hecho.

Sólo nos resta decir, para terminar, que esperamos que los sindicatos obreros tengan en cuenta la conducta imprudente de dicho impresor, y se abstengan de remitirle trabajos.

Es el mejor medio que hallamos, por ahora, para combatir a los que se enriquecieron con nuestros sudores.

Dicho señor tiene su establecimiento tipográfico en la calle de San Pabl., número 96.

bienestar colectivo, puede decirse que se ha dado un gran paso para conseguirlo.

Ya no existen en las colectividades obreras aquellos temores, aquellas vacilaciones y cobardías al declarar una huelga.

Hoy día, el proletariado va teniendo mayor conocimiento de su poder personal, mucha más fe en el Sindicato a que pertenece, y afronta frente a frente, sin remilgos y vacilaciones, la lucha contra el capital.

Ya la mayoría de los Sindicatos no hacen arcos para la declaración de huelgas; ya tampoco plean el obrero en lucha, en sí será crecida o no la dieta que por tal motivo le ha de asignar el Sindicato. Fija la vista en la justicia de la reclamación, no se arredra por las consecuencias que de ésta se derivan, ni se desespere ni amilana por el porvenir que la lucha le depara.

Prueba plena, palpable, de lo que decimos, es el movimiento obrero actual de Cataluña. De él pueden sacar sus consecuencias que los encastillados en los viejos reducidos de las antiguas prácticas societarías, creen aún que sin una repleta caja de resistencia no pueden irse a la lucha.

Tipógrafos, cerrajeros, serradores mecánicos, cesteros, zapateros, y algunos otros odios hoy en huelga, no tuvieron en cuenta, ni por asomo, al hacer sus peticiones a la clase patronal, el estado próspero o adverso de sus cajas colectivas. Fiados en la justicia de su causa, escudados en su convicción societaría, han presentado la batalla a la burguesía, y de ella saldrán victoriosos, no nos cabe la menor duda.

Se inclina, pues, el proletariado catalán hacia el sindicalismo puro, ortodoxo, sin mezclas que le desvirtúan y hacen muchas veces estériles los movimientos y sacrificios de los componentes obreros.

Como proletarios, nos felicitamos de esta nueva modalidad de lucha; es la que siempre hemos defendido, y no halaga en sumo grado que se vaya infiltrando en la conciencia del explotado. De ella ha de surgir la fuerza que destruya la apollitada sociedad actual, creando bajo sus cimientos la futura humanidad emancipada.

Así, pues, unámonos todos para laborar en pro de que las esperanzas de hoy sean realidad mañana; dejemos a un lado los prejuicios que aun se anidan en nuestros cerebros, y marchemos al unísono hacia la conquista de lo que por derecho nos pertenece.

El idolo con peana de barro no está muy seguro; se descascarilla se bambolea, ante los embates democráticos, y un fuerte puntapié del proletariado lo haría añicos, haciendo imposible su recomposición.

**Los hombres que necesitamos**

«No hay capacidad». Esta exclamación sale de labios de los pocos hombres de buen sentido de todos los partidos e ideas. Y, en verdad, no las hay. O si las hay son tan claras que los dedos de una mano bastan para contarlas.

«Un científico, un arte, un literato». Mediantes y nulidades. Sólo que se ha dado en la manía de considerar a las nulidades como si fueran más que nulidades, y a éstas se las ha elevado a la categoría de genios.

Mediocridad y nulidad también en política. Desacreditados intelectual y moralmente todos los jefes y jefecillos de todos los partidos. Ningún prohombre político destaque por sus talentos y virtudes. Úrgeles, brillantes procedentes del laboratorio químico, duros evi-

llanos. Todo falso y todo farsa. Ni hombres ni ideas. Del contenido intelectual y espiritual de los núcleos políticos púdesse dar exacta idea con una sola palabra. Y esa palabra es ésta: «Nada».

«Los gobernantes, los hombres que rigen los destinos de la nación! Bien de manifiesto está su ineptitud. Son incapaces de cumplir regularmente su misión, que consiste en continuar la historia burguesa, o sea en defender los intereses de sus representados los capitalistas y en conservar el mayor espacio posible de tiempo la actual estructura social. Pero si escasos de aptitudes, hántense en cambio sobrados de intemperancia y nepotismo».

La burguesía día en día mayores pruebas de su incapacidad para seguir dominando en la sociedad. Los signos de la decadencia capitalista se hacen advertir. El caso del capitalismo no es mucho más inteligente y culto, que la clase obrera. Híase en bienes materiales, es pobre de ideas y sentimientos. Orgullosa y con creciente afán de dominación, siéntese impotente para contener las aguas del progreso, que se desbordaron. Quisiera estar parada y no puede. Cual nuevo Judio Errante se ve impelido a ir adelante, a andar sin cesar y dejándose por el camino girones de su orgullo y cachos de sus privilegios.

Estúpido, vanidoso y cursi es la clase media. Si la clase capitalista es odiosa, la clase media es despreciable. Es la del equívoco y no pueo. Miserable como el pueblo, pretende en vano confundirse con él. Es la clase más corrupta, más inhumana, más hipócrita. Desdeña a los de abajo y es servil con los de arriba. El que a ella pertenecían casi todos los llamados intelectuales, no la dignifica, porque estos hombres ponen todo su valer a los pies de los poderosos, y se acercan al pueblo es para engañarlo y explotarlo.

Y el pueblo? ¡Ah! el pueblo! Si el pueblo está también lleno de lacras y lacras. Conserva todavía en el alma las huellas de la antigua esclavitud. Su organismo está agotado por el exceso de trabajo y por el hambre. Posee más vicios que virtudes. Es demasiado indolente e inculto. Ahí es sumiso y tímido, y todavía se podría pacientemente las vejaciones de que es objeto, y todavía se deja embuscar por los charlatanes de la política, y todavía vota. Incapaz de rebelarse contra sus opresores, lo es de armar un motín por cuestión de elecciones o de toros. ¿Qué aspecto de raza!

Ni colectiva ni individualmente hay nada verdaderamente superior. La tabla de valores sociales arroja una cifra alarmante: como. Eso es el fin de una civilización. La sociedad cristiana y capitalista muere. Todo es decadencia, degeneración, podredumbre.

Adonde vamos, pues? ¿Descenderemos hasta la barbarie primitiva? ¿No habrá salvación?

Si, la hay. La salvación está en la revolución económica.

Lo que agoniza no es la especie, es la sociedad. Lo que muere es un tipo de civilización, no la civilización propiamente dicha. Y cuando una civilización se herida de muerte por la mano inexorable del Tiempo, otra que en su seno se incubó surge esplendorosa a la vida. Porque la continuación indefinida del progreso es una verdad inconcusa. La humanidad marcha y marchará siempre en pos de su ideal de perfección. Se rompe la historia de los pueblos, cambian de estructura las sociedades, los ciclos evolutivos se suceden sin apariencias de continuidad, pero el hilo progresivo no se quiebra. Ahí tenia la historia para comprobarlo.

Ahora mismo lo estamos viendo. Asistimos al nacimiento de un mundo que afirmamos será mil veces superior al que entra en su construcción. La virja civilización y ya in nueva, la por venir, tiene nombre: se llama Socialismo (I).

Los planes a que ha de ajustarse el futuro edificio social se hallan trazados y preparados en los materiales que han de entrar en su construcción. Pero una falta lo principal. No tenemos el número suficiente de obreros hábiles para levantarlo.

(I) Autoritario o libertario, comunista o colectivista, pero socialismo.

No, no los tenemos.

«Existe, si, una parte de trabajadores más inteligentes y cultos que la mayoría. Estos trabajadores constituyen el núcleo denominado proletariado consciente. Este proletariado está organizado, lucha, es una gran fuerza; prepara el porvenir, tiene ideales. Pero es solamente un embrión de lo que ha de ser. Su organización, su poderosa, es, sin embargo, débil. Su acción es todavía vacilante. No posee aún plena conciencia de su fuerza. Y de la mayoría de los obreros organizados no se puede decir que verdaderamente son hombres libres. En realidad, el proletariado que decimos consciente, sólo es subconsciente».

Necesitamos, pues, nuevos hombres. Necesitamos muchos hombres que laboren activamente por la completa transformación de la sociedad. Necesitamos, en fin, hombres de mayor actitud intelectual y moral que la generalidad de los contemporáneos.

Y no se vaya a suponer que yo soy de los que creen que para establecer la igualdad social es necesario que todo el mundo se muestre conforme o que consiente indispensable para vivir libremente que los hombres tengan cerebros como el del Gran Selenita imaginado por Wells.

Nada de eso. Pero es indudable que, para llevar a cabo tan grandiosa obra como la de organizar la sociedad racionalmente, hacen falta muchos hombres de talento, ilustrados, convencidos, activos, abnegados.

Y hombres así son los que necesitamos, porque ahora somos pocos y de no muy buena calidad, a juzgar por los resultados.

José CHUECA

**DE MI CARTERA**

**Exposición canina**

Los periódicos madrileños nos traen a diario sendas informaciones gráficas sobre la exposición canina.

Es todo un poema de nuestra actual sociedad capitalista. El colmo del chic, según se ve en rotativos y revistas de grandes volúes, es el aparecer al lado del que hemos dado en llamar el mejor amigo del hombre, bien acariciándole o ya dándole palmaditas en el lomo.

Las plaes de fotografía nos presentan en estudiantil actitud a la aristocracia y a sus chuchos. Desfilan ante nuestra vista, muy hinchos, muy aseados, orondos y salticheros, el furioso perro de presa y el manso perro de agua; el aristocrático galgo cuya especie immortaliza Velázquez en sus lienzos, y el antitélico y feo perro japonés.

Si fuéramos amigos de paradojas y comprensiones, hallaríamos en esta exposición canina sobrada materia para expansionarnos.

Pero no queremos, para qué molestarnos en querer hallar un parecido entre un perro dogo de reluciente piel, de dorado collar, propiedad del duque A o B y el burgués que a diario nos exhibe?

¿Qué sacaríamos, por ejemplo, en imaginarnos que un perrito fallero, pequeño, nervicioso, inquieto, propiedad de una bella cocotte, es igual en sus hechos y en su forma al chulo indecente, pendenciero y seco que vive a costa de la degradación prostituta?

«Conseguiríamos algo diciendo que un ratoncillo de pelo blanco y negro, con el hocico siempre por tierra, es el propio retrato del policía que un día y otro día sigue nuestros pasos, olfateando la pista de un complot que no existe».

«Desvirtuamos de su ruta al traidor y judas confidente, si dijéramos que su cara y cuerpo son el parecido exacto del perro basset, de largas orejas y cortas patas, que hemos visto en los grabados».

«Preferimos callar. Es más humano y más cómodo, porque evita molestias y procesos y no acarrea enemigos».

Además, el perro es el mejor amigo del hombre; lame la mano de su dueño a pesar de que de vez en cuando éste le obsequie con algunos palos.

Igital, exactamente lo mismo que la mayoría de los hombres,

Chitón, pues, y alabemos la exposición canina; pronto, también, será expuesto el hombre-can.

Adonés CUADROS

**Tipógrafos!**

Legiones de tuberculosos y aspirantes a la tuberculosis nos hemos puesto en marcha hacia el triunfo de la salud. Es de interés público, pues, que lo obtengamos a todo trance.

Hemos formulado varias demandas, entre ellas la fundamental de 8 horas. ¡El higienista, dicen en la infinidad de los usufructuarios de nuestro esfuerzo. No son ganas de holgar por holgar lo que no impulsa a la demanda, sino preceptos imperiosos de la higiene, a los cuales debe atenderse sin demora; no son ganas de holgar por holgar, sino exigencias de nuestro organismo, que llega al final de la jornada extenuado de cuerpo y obtuso de inteligencia; no son ganas de holgar por holgar, sino necesidad ineludible que tenemos de pasar menos horas teniendo el cerebro en continua tensión, aspirando las substancias nocivas que emanan del material de imprenta y el motor aceleradamente los brazos en ritmo mortal; es el pensamiento humano y justo de dar trabajo a las que están en paro forzoso; es la necesidad de cumplir a nuestra individualidad expansionándose e instruyéndonos; no son ganas de holgar por holgar, sino la consideración de que mientras nuestros explotados, salidos en su mayoría de la nada, económicamente hablando, han construido suntuosos palacios en el ensanche de esta ciudad, han levantado edificios para talleres, han adquirido torres para veranear, se han provisto de automóviles, coches, sordidumbre, etcétera, y se han proporcionado el complemento indispensable, como hombres que entienden el mundo, de tener decentísimas prostitutas que les distinguen vendiéndose amistad, nosotros, los obreros tipógrafos, hemos destrozado nuestros pulmones y nuestra vista al pie de los chivateros.

¡Injusticia, iniquidad, burguesía materialista!

¡Agitemos, camaradas, intensamente la opinión pública de Barcelona en apoyo de nuestras demandas. Pregonemos con tesón que muchos talleres son focos morbosos que deberían ser, no claustrales, sino quemados, destruidos, como destruidas son las calles y caserones que infectan las capitales modernas. Dirigámonos que estadísticas médicas concienzudas nos señalan uno de los primeros puestos en la lista de las profesiones cultivadoras del terrible mal, flagrador de la sociedad entera. ¡Llamemos que nuestra petición la refuerzan palabras luminosas de la ciencia, que tenemos de nuestra parte en esta batalla, que se volverá, probablemente, empuñadísima, si así lo provocan nuestros adversarios.

¡Compañeros! Legiones de tísicos y candidatos a la tisis nos hemos puesto en marcha. Caigamos arrojando borbotones de sangre por la boca ante que retroceder.

¡Abajo la explotación capitalista! ¡Muera el bacilo tuberculoso! ¡Viva la huelga!

JUAN TRABALJA

«El proletariado dispone desde hoy de un esforzado defensor de sus intereses, el que dará vigoroso impulso al sindicalismo, arma potente que debe aprender a manejar para no quedar rezagado en el avance vertiginoso en todos sus aspectos que se observa en la sociedad presente y que promete una rapidez aun mayor en el futuro».

«Este movimiento puede y debe determinar revoluciones en los proletarios y hacer que miremos frente a frente con serenidad y sin cerrar los ojos a la

**NUEVAS MODALIDADES**

Al incesante y destructor torbellino que reina en el seno de las insanas clases llamadas por mal nombre directoras, surge potente, vigorosa, fuerte, como tallador inmenso que desvirtúa las corrientes burguesas de los derrotos a que intenta conducirnos, la cohesión y hermandad proletaria.

El mundo obrero va desespeperándose, aunque lentamente, de la modernidad en que el surteron las religiones y el capitalismo, y se apresra, libre ya de estas trabas, a marchar en pos del alcanzamiento de su bienestar, detenido hoy no por la fuerza de la razón, sino por la razón de la fuerza.

Así, vemos que los sistemas políticos y religiosos van muriendo por consunción; son ídolos con pie de barro barnizado de oro, que el tiempo y la labor persuasiva de un puñado de propagandistas de la verdad y el bien han ido destruyendo poco a poco, pudiendo de manifiesto a las multitudes la fragilidad de su base, la inutilidad de su existencia, lo necesario de su desaparición.

Aunque hoy por hoy no nos hallamos aptos para presentar la batalla definitiva; aunque aún nos queda mucho que andar para llegar al alcanzamiento del

**Un manifiesto**

Los compañeros de San Feliu de Guixols publicaron el 1.º de Mayo un manifiesto, dando cuenta de la repatriación de Sant Joan Ombra.

De dicha hoja, copiamos los siguientes párrafos:

«El proletariado dispone desde hoy de un esforzado defensor de sus intereses, el que dará vigoroso impulso al sindicalismo, arma potente que debe aprender a manejar para no quedar rezagado en el avance vertiginoso en todos sus aspectos que se observa en la sociedad presente y que promete una rapidez aun mayor en el futuro».

«Este movimiento puede y debe determinar revoluciones en los proletarios y hacer que miremos frente a frente con serenidad y sin cerrar los ojos a la





denca de los delegados anteriores en las graves pesquisas de los fondos de recursos Sindicales...

La verdad en marcha

Para los ferroviarios. Compañeros: ¡Impronta, arremata y haz la voltereta sobre los tres de escribir para la Unión Ferroviaria en los tiempos que...

brica trabajar a costar todo cuanto en el Reglamento especificaba obligando a los obreros a que faltasen...

Los albañiles de Gerona a todos en general

«La Sociedad de albañiles de España.—Sindicato de obreros que circulan muchos albañiles sin que ingresen en las sociedades...

mente 22.27. Se acaba de registrar el acto de fundación de la Federación del Arte Fabril de Cataluña...

A todos los electricistas

Compañeros: Tiempo es que para nosotros no existe lugar alguno de ocio y es necesario que...

Cádiz. La Sociedad de Obreros Panaderos de Cádiz ha trasladado su domicilio a la calle de la Cruz, número 19.

La montaña de las leyes

«Cuatro siglos ha decía Viras: «Son tantas las leyes y tan abultadas y dificultosas, que nadie podría saberlas todas...

aducidas por los oradores, demostrativas de la inocencia de los hoy encartados en el proceso.

Varias Notas

Hogamos a todos los Sindicatos que, al remitir a esta Redacción sus comunicaciones, establezcan el sello del mismo...

Los constructores de calzado

Lo que un día fue un ensayo, hoy es un hecho entre los compañeros zapateros. He aquí la esencia de la situación...

Movimiento Sindicalista

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...

Los constructores de calzado

Los constructores de calzado. Los constructores de calzado de Barcelona...